

REVISTA DEL BANCO DE LA REPUBLICA

Año XIV

Bogotá, diciembre 20 de 1941

No. 170

Mariano Ospina Vásquez

A CABA de fallecer en esta capital el esclarecido colombiano cuyo nombre encabeza estas líneas de duelo, y cuya desaparición inesperada constituye pérdida irreparable tanto para la nación, de la que fue meritorio servidor, como para el Banco de la República, donde ejercía, desde el año de 1924, con brillo y consagración ejemplares, uno de sus más altos cargos administrativos, el de Sub-Gerente Secretario de la institución.

Fue don Mariano Ospina Vásquez varón de privilegiada inteligencia y de vasta cultura, experto en diversas disciplinas. Hijo y hermano de dos preclaros presidentes de Colombia, supo dar nuevo lustre a su eximio nombre en una larga vida consagrada al trabajo, al estudio y al servicio público.

Nació el 11 de junio de 1868, cuando su padre se hallaba en el destierro, en la hospitalaria capital de la República de Guatemala, a la que siempre tuvo por segunda patria; e hizo estudios en los Estados Unidos, especializándose en la ingeniería de minas, ramo en el cual era considerado como una autoridad.

Hombre de acción y de trabajo, debióse a su inteligente iniciativa la fundación de importantes empresas mineras y agrícolas. Fue propulsor incansable de la industria minera, de tan singular importancia en nuestro país, a la cual prestó valiosos servicios como profesor de la Escuela de Minas de Antioquia y funcionario de la Casa de Moneda de Medellín.

En su activa vida pública dio ejemplo constante de patriotismo, desinterés y tolerancia. Sirvió al gobierno como jefe militar, en la última de nuestras guerras civiles, en las postrimerías del siglo pasado, y ocupó más tarde, en la administración del doctor Carlos E. Restrepo, el cargo de Ministro de Guerra. Fue en más de una ocasión miembro de la Asamblea de Antioquia y del Parlamento nacional.

Jefe de un hogar modelo, vivió rodeado del amor de los suyos, y del aprecio y consideración generales, como lo atestiguan las excepcionales manifestaciones que se han rendido a su memoria y el unánime sentimiento de pena que ha causado su muerte. Su innata bondad, su carácter festivo, su don de consejo, su modestia y sencillez, llevadas en ocasiones al exceso, hicieron de él el mejor de los amigos y el más agradable compañero. El personal del Banco le profesaba hondo afecto y guardará su recuerdo con viva gratitud.

En seguida reproducimos la proposición aprobada unánimemente por la Junta Directiva del Banco de la República en su sesión de 17 de este mes:

«La Junta Directiva del Banco de la República rinde un homenaje de admiración y gratitud a la memoria del señor don Mariano Ospina Vásquez, ciudadano que hizo honor al país por su inteligencia, su ilustración y sus austeras virtudes y que por más de tres lustros desempeñó brillantemente las funciones de Sub-Gerente Secretario de la institución.

Un retrato al óleo del señor Ospina Vásquez será colocado en uno de los salones de la Oficina Principal del Banco.

La Junta presenta a la señora viuda del extinto, doña Rosa Madriñán de Ospina, y a sus hijos, la expresión de su más sentida condolencia».